

CÉSAR REQUESENS



GRANADA

INSÓLITA Y SECRETA



EDITORIAL JONGLEZ

MUSEO DE GRAS Y GRANOLLERS ③

El recóndito museo de un sacerdote intelectual

Junto al Instituto de Enseñanza Secundaria Hijas de Cristo Rey

Callejón de la Alberzana, 1

958 291 806

cescristorey@cescristorey.com

cescristorey.com

Entrada previa cita acordada con la hermana Carmen María Domínguez

Entrada gratuita

En la zona menos frecuentada del Albaicín alto se encuentra el museo dedicado al sacerdote de origen catalán José Gras y Granollers (Agramunt, 1834-Granada, 1918).



En 1993, en conmemoración del 75 aniversario de su muerte, se inauguró en su casa morisca del Albaicín, en la que vivió hasta que falleció, un pequeño y desconocido museo donde se conservan, entre otros, su escritorio, su reclinatorio y un buen número de objetos personales del sacerdote.

Educador, periodista, y sobre todo escritor, José Gras y Granollers fue el fundador del instituto religioso Hijas de Cristo Rey. Son precisamente las mismas monjas del vecino colegio las que enseñan la recoleta exposición que repasa los hitos más importantes de la vida de este hombre de fe.

En las dos salas que conforman este espacio, se aprecia la condición de escritor infatigable de Gras y Granollers, cuyas virtudes cristianas fueron reconocidas como heroicas en 1994 por decreto de la Iglesia.

Tras ordenarse sacerdote en Barcelona y desempeñar varios cargos eclesiásticos –catedrático de Teología en Tarragona, coadjutor de parroquia en Barcelona, preceptor en Madrid y Écija (Sevilla)– llegó a Granada como canónigo de la Abadía del Sacromonte. Enseñó Historia de la Iglesia en el seminario anejo a la Abadía y alcanzó el cargo de abad, creando a su vez la asociación ‘Academia y corte de Cristo’ y la revista *El bien*, editada durante más de cincuenta años.

El museo dispone de multitud de obras del que fue redactor asiduo del periódico *La España Católica* de Barcelona o *La Regeneración* de Madrid, como *El Paladín de Cristo* (1865), *La Europa y su progreso frente a la Iglesia y sus dogmas* (1863), *La Iglesia y la Revolución* (1869), *La Corte del Rey del Cielo* (1870), *El Salvador de los pueblos* (1872) o *Las Hijas de Cristo, apostolado social de la mujer* (1885).

El silencioso museo donde la memoria de este catalán granadino se mantiene viva y abierta da prueba de la decidida vocación tanto de sacerdote-teólogo como de escritor-propagandista católico que fue José Gras y Granollers.



FRAGMENTO DE MURALLA MODERNA EN EL CIERRE DE LA MURALLA ZIRÍ

④

Un trozo de modernidad en la muralla medieval

Cerro de San Miguel Alto



Para descubrir el tramo de muralla moderna que el arquitecto Antonio Jiménez Torrecillas concibió para cerrar la antigua, lo mejor es bajar desde lo alto del Albaicín, casi Sacromonte, siguiendo el camino del Polvorín para llegar a la apartada ermita de San Miguel Alto y una vez allí, recorrer el camino de piedra junto al trazado de la muralla. Unos la califican de bodrio moderno, otros de alarde de la nueva arquitectura y las nuevas teorías sobre la conservación del patrimonio. Lo cierto es que el cierre de la antigua muralla zirí de Granada en el cénit del Albaicín, en su zona más agreste e indómita, no deja indiferente a nadie, ni a vecinos ni a visitantes, que sufren o curiosean este trozo de muro hueco que los vecinos utilizan para atravesar la muralla.

Desde el inicio de la rehabilitación de la muralla zirí en 2005, muchas preguntas surgieron sobre la extraña colocación de los ladrillos, que dejan huecos para el paso de la luz. Muchas quejas se alzaron contra el angosto vericuerdo que recorre por dentro esta parte de la muralla y, en fin, pocos aplausos recibió este trozo de arquitectura vanguardista que, si bien epató a los entendidos, disgustó enormemente a los granadinos.

Antonio Jiménez Torrecilla fue el artífice de este alarde vanguardista que pretendía rellenar una rotura de unos 40 metros de longitud en la muralla árabe causada por un seísmo allá por el siglo XIX. Premios y menciones en los libros de la arquitectura más contemporánea no fueron obstáculo para que el Ayuntamiento de Granada paralizara la obra al borde mismo de su finalización, obligara a su derribo y luego exigiera en su reconstrucción una reforma que hiciera más funcional la construcción, obligando al arquitecto a realizar una simple apertura de la muralla en uno de los laterales para que los vecinos pudieran atravesar el recinto amurallado —que era la función que se le había encomendado.



AJEDREZ EN EL HAMMAM AL ÁNDALUS

8

Campeonato de ajedrez en el agua

Santa Ana, 16

958 229 978 - 902 333 334

Campeonato en noviembre

Inscripciones: granada@ajedreznelagua.com

ajedreznelagua.com

Reservas para los baños: granada@hammamalandalus.com



Durante el mes de noviembre, el Hammam de la Calle Santa Ana, situado justo debajo de la Torre de la Vela, nos ofrece la singular posibilidad de jugar una partida de ajedrez sumergidos en sus cálidas aguas y bajo una luz tenue, como también es tradicional en los populares baños de Budapest.

La concentración de los competidores se mezcla con el calor y el vaho de los baños, donde, con medio cuerpo metido en el agua, 40 jugadores tratan de llegar a la final. Cada partida ha de ser inferior a 15 minutos y se rige por la reglamentación establecida en la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE). Además del premio en metálico que se lleva el ganador, todos los participantes tienen derecho a un masaje.

Este es el primer establecimiento de este tipo que abrió sus puertas en la década de los 90, y su popularidad no ha hecho más que crecer desde entonces, por lo que se han abierto otros baños en Córdoba, Madrid, y Málaga.

EN LOS ALREDEDORES

Baños árabes del Bañuelo

Carrera del Darro, 31

958 229 738

De lunes a domingo de 10 a 14.30 h y de 17 a 21 h

Acceso libre

A pocos metros de los baños del Hammam de Santa Ana, nada más cruzar el primer puente que salva el río Darro, se puede conocer de primera mano lo que fueron realmente los baños árabes originales. Conocidos como El Bañuelo (o de Hernando de Zafra) y situados en la parte trasera de una casa particular, se hallan los restos arqueológicos perfectamente conservados —a pesar de estar datados en el siglo XI— del baño público de la zona baja del Albaicín, del barrio de los Axares.



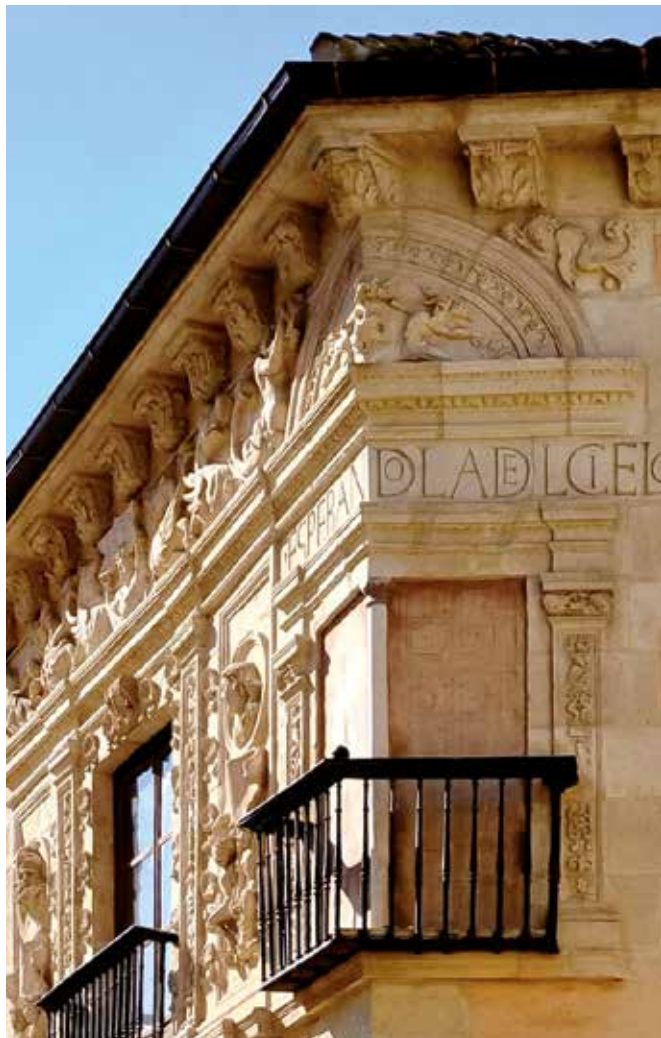
LA VENTANA TAPIADA DE LA CASA DE CASTRIL

⑩

La leyenda de la hija emparedada

Carrera del Darro, 41-43

Visible desde el exterior



Encima del balcón ciego de la Casa de Castril, curioso por estar ubicado justo en la esquina, la inscripción “Esperándola del cielo” recuerda la oscura leyenda de la hija de Don Hernando de Zafra, tercer marqués de Castril, que fue supuestamente emparedada por su propio padre para impedir su matrimonio.

Según la mayoría de las versiones que han llegado a nuestros días, el señor de la casa encontró a su hija Elvira en sus aposentos yaciendo con Alfonso de Quintanilla, hijo de una familia enemistada con los Zafra. Los amantes habían mantenido en secreto su amor hasta aquel fatídico momento gracias a un emisario cómplice, el padre Antonio, capellán de esta noble casa.

«En represalia por semejante agravio, ordenó colgar al intruso en el mismo balcón de la habitación. Como el joven pidió clemencia del padre y auxilio de la justicia divina, el Señor de Castril, iracundo, le espetó «Colgado quedarás, esperándola del cielo». Una vez ejecutada tan atroz sentencia, insatisfecha aún su sed de venganza, encerró a su hija en su habitación, tapiando puertas y ventanas, quedando en el balcón ya tapiado para siempre la cruel sentencia de muerte “Esperándola del cielo”, como amenaza disuasoria para aquellos que pretendieran intentar mancillar de nuevo el honor familiar.

El citado cielo, sin embargo, se vengó de tan cruel e inflexible padre según cuenta la leyenda popular. La hija, desolada, acabó suicidándose en su habitación convertida en prisión. Además, el propio padre no encontraría descanso ni en vida ni en muerte. El día de su deceso, estando el cortejo fúnebre ya en la calle, tronó el cielo en Granada, provocando el desbordamiento del río Darro, que en tromba arrastró el féretro calle abajo, impidiendo de este modo que el vengativo tercer señor de Castril, don Hernando de Zafra, llegara jamás a recibir cristiana sepultura.

Originariamente la casa de Zafra fue un palacio nazarí cercano al Maristán (Hospital), que, como tantos otros edificios, fue reconvertido en palacio cristiano y donado a don Hernando de Zafra, uno de los protagonistas de la Reconquista castellana.

A partir de 1527 formó, junto con otras propiedades colindantes, el convento de religiosas dominicas de Santa Catalina de Siena. El ayuntamiento de la ciudad compró esta casona en 1946, realizando algunas transformaciones que no afectaron especialmente a su traza original y hoy día es sede del Museo Arqueológico.

LA CAPILLA 'PICHINA'

12

Erotismo en la pared

Carmen de los Patos (Restaurante Mirador de Morayma)

Pianista García Carrillo, 2

958 228 290

miradordemorayma.com

De 13.30 a 23.30 h; cerrado domingos noche y los domingos de julio y agosto



En los años 70 una tertulia de incipientes artistas granadinos, hoy consagrados, plasmó en las paredes del edificio del Carmen de los Patos unos frescos muy picantes, que con sorna dieron en llamar capilla 'pichina' ('picha' es sinónimo de pene en el argot granadino).

Como las paredes lucían blancas como lienzos, los propios artistas emprendieron la tarea de plasmar en ellas su desbordante imaginación. La abrumadora mayoría de artistas del sexo masculino motivó que el elemento fálico fuera la temática dominante en todos los frescos, de ahí que todos los cuadros incluyan algún miembro, algunos de ellos de descomunales proporciones.

Mariano Cruz, propietario del edificio y del restaurante el Mirador de Morayma, fue quien promovió a finales del franquismo las reuniones en la bodega de su propia casa. Artistas, escritores, bohemios y curiosos – protegidos bajo el velo de la inocua gastronomía– daban rienda suelta a sus ideas artísticas. El poeta Rafael Guillén, premio Nacional de Poesía, el escritor Francisco Izquierdo o el escultor Cayetano Aníbal fueron algunos de los habituales de aquellas charlas interminables en las que el vino y las buenas viandas animaban el intercambio de ideas y pareceres.

Aquellas reuniones siguen celebrándose de vez en cuando pero en un lugar más confortable y a ras de tierra, es decir, en el propio restaurante. Abajo, en la bodega donde ahora duermen los caldos que esperan a ser servidos en las mesas, descansan los frescos, recuerdo de aquellas noches de vino y arte.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN Y MUSEO DE LAS CUEVAS DEL SACROMONTE

16

Una casa-cueva

Barranco de los Negros, Sacromonte
958 215 120

info@sacromontegrana.com
sacromontegrana.com

De lunes a domingo de 10 a 20 h (del 15 de marzo al 14 de octubre); de lunes a domingo de 10 a 18 h (del 15 de octubre al 14 de marzo)

Duración aproximada de la visita: 1 hora

El renovado interés por la forma de vida en cuevas llevó hace una década a la creación del Centro de Interpretación y Museo Etnográfico de las Cuevas del Sacromonte, un lugar de empinado acceso donde se da a conocer una forma de vida cavernaria que aún se mantiene viva en la ciudad de Granada y su provincia. En este museo se pueden visitar varias viviendas-cueva tal y como se vivía en ellas hasta mediados del siglo XX. Gestionado por la Asociación Vaivén Paraíso, ofrece abundante información sobre esta peculiar forma de vida.

La casa-cueva es, y fue, la forma de vida característica del barrio del Sacromonte. No consiste sólo en vivir debajo o en la tierra, sino con y dentro de ella, aprovechando su temperatura permanente de entre 18 y 22 grados y el aislamiento del calor y del frío exterior que proporciona.



La relación del hombre con la cueva es dinámica, adentrándose en la montaña conforme se necesita más espacio. Su construcción requiere de un terreno impermeable y consta de sucesivas estancias: la fachada con ventana y puerta, orientada hacia el este; la chimenea y el patio interior, excavado al otro extremo de la puerta; la primera habitación, de tránsito, da paso a la cocina, el alma de esta vivienda y la habitación más grande y territorio del matriarcado. Los dormitorios prolongan la vivienda picando las habitaciones hacia el interior de la montaña; las salas con más luz se utilizaban para trabajar, los hombres fabricaban capazos y cestería de esparto o mimbre mientras que las mujeres bordaban, cosían y zurcían.

Durante siglos las cuevas del Sacromonte sirvieron de refugio de la población marginal de la ciudad: los moriscos y, más tarde, los gitanos. En las últimas décadas, con los vientos ecológicos que recorren el planeta, se han redescubierto estas viviendas, convirtiéndose cada día en cotizados alojamientos de artistas y extranjeros en busca de exotismo y tranquilidad.

El príncipe de los gitanos

El patriarca Mariano Fernández, 'Chorrojumo' (sobrenombre resultante de las palabras 'chorro' y 'humo'), fue la encarnación de la imagen que los visitantes tenían de los lugareños en la segunda mitad del siglo XIX.

Chorrojumo dejó el oficio de herrero para pasearse por la Alhambra, dejándose fotografiar 'disfrazado' de gitano. Acompañado de visitantes, contaba muchas historias y vendía sus propias fotografías siendo las más famosas las de Ayola.

Fue el pintor Mariano Fortuny quien descubrió a este personaje de la historia del tipismo granadino y las postales de turistas. Gracias a sus ingresos pudo mudarse del Sacromonte, pero un ataque le paró el corazón mientras paseaba por la Alhambra, de la que llegó a ser la parte humana imprescindible del decorado. En sus más de cuarenta años de vida profesional hubo de perseguir a los muchos competidores que le fueron disputando su autoproclamado trono de príncipe o rey de los gitanos.



SIMBOLISMO OCULTO 8

DE LA FUENTE DE LOS LEONES

12 leones, como las 12 tribus de Israel...

Palacio de la Alhambra

El Palacio de los Leones, construido dentro de la Alhambra en 1377 por Mohammed V, hijo de Yusuf I, alberga en su patio la Fuente de los Leones, que, en el sentido cosmogónico, representa los Tronos (o Leones de Fuego), la jerarquía espiritual más elevada de las 12 existentes.

Un total de 12 son los leones de esta fuente (del siglo XI) y representan en el sentido antropogónico (estudio de la aparición de la especie humana) a las 12 tribus de Israel antes de dividirse en hebreos y árabes, descendientes de hijos separados y enfrentados: Isaac para los hebreos e Ismael para los árabes. Tenían como único padre a Abraham, punto de unión entre las teologías hebraica e islámica, pero también entre el esoterismo de estas dos religiones, el sufismo y la cábala, que otorgan a las mismas 12 tribus semitas el significado esotérico de cada una. Representan los 12 signos del zodiaco, cuyo Sol central tiene como símbolo el león, mostrando la iluminación y la irradiación de la vida humana y espiritual. Representa asimismo, en la creencia semita, el reino soberano de este pueblo elegido de Dios, o Jehová, quien lo transmitió a Abraham el patriarca.

Dos de los leones tienen un triángulo en la frente indicando las dos tribus elegidas: Judá y Leví.

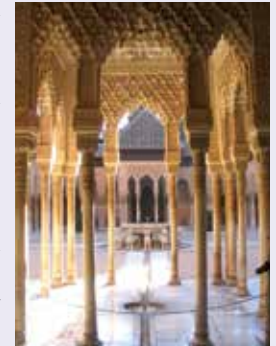
Algunos autores indican que esta fuente habría sido una especie de reloj de agua que marcaba las horas de las abluciones. Gracias al poeta Ibn Gabirol (siglo XI) se conserva una descripción casi exacta de la fuente. Según los últimos estudios, los leones proceden de la casa del visir judío, Yusuf Ibn Nagrela (1066), que había sido acusado de querer construir un palacio más grande que el del califa.



La leyenda del talismán del Patio de los Leones

Las maravillosas leyendas de la Alhambra, legado eterno de los moros que habitaron encantados este lugar, relatan prodigios de otro mundo que dejan boquiabiertos a quienes las escuchan. La leyenda del Patio de los Leones cuenta que aquí vivió una princesa árabe llamada Zaira, bella, inteligente y sensible, justo lo opuesto a su padre que era frío, cruel, malvado y tacaño. La princesa adoraba Granada y le gustaba vivir en la Alhambra, mientras que su padre odiaba la ciudad y el palacio. Él se sentía más africano y ella, más andaluza. Como le estaba prohibido salir del palacio y ver a gente, Zaira, que sólo contaba con la compañía de un talismán que llevaba al cuello, pasaba la mayor parte de su tiempo en este luminoso patio. Un día, fue sorprendida por un apuesto joven que saltó el muro del palacio y le dijo haberse enamorado de ella desde que la había visto desde fuera. Asustada, instó al joven, llamado Arturo, a que se fuera, porque su padre o uno de sus once hombres de confianza podrían llegar en cualquier momento y no dudarían en cortarle la cabeza. El muchacho se fue pero le prometió que volvería. Un día, Arturo regresó, pero el rey le vio y le encerró en las mazmorras. La princesa, abatida porque su amado podía morir, acudió a las habitaciones de su padre para pedir clemencia. No le encontró pero vio el diario de su padre sobre la mesa.

Leyó que el talismán que poseía estaba en realidad encantado por su madre que le había echado un maleficio, poco antes de que su esposo la mandase asesinar. Esta maldición debía recaer sobre el rey y sus once hombres de confianza. Zaira llamó al rey y a sus once guerreros al patio donde solía estar y le preguntó llorando a su padre si todo aquello era cierto. El rey, convencido de que con la presencia de sus once hombres Zaira no se atrevería a tocarle, respondió que era verdad. Zaira recordó entonces que su desafortunada madre le había dicho que, el día que supiera la verdad, le ocurriría algo terrible a su padre y a sus fieles servidores. Sintió que el talismán cobraba vida y una fuerza inusitada y, con la rabia de un león, transformó al rey y a sus once hombres en leones de piedra. Desde entonces, este patio se llama el Patio de los Leones y su fuente está rodeada por doce leones, que son el rey y sus hombres. Zaira liberó a Arturo y vivieron felices para siempre.



SALA DE EXPOSICIONES DEL ARTISTA MIGUEL RUIZ JIMÉNEZ

⑦

Una cúpula para el arte

Cruce Jón, Alfacar

958 414 077

grupomrj@gmail.com

miguelruizjimenez.com

De lunes a viernes de 8 a 14 h y de 16 a 19 h

Sólo visitas previa cita; mínimo 4-5 personas



El pabellón de las artes levantado por el artista granadino Miguel Ruiz Jiménez es un templo dedicado a la cerámica y a la escultura, famoso por sus obras realizadas en loza dorada y un verdadero ingenio ideado por el propio artista, un autodidacta que ha llegado muy lejos con su arte.

Lo más llamativo de este singular edificio es su grandiosa cúpula de 18 metros rodeada por una curiosa verja inspirada en los tubos de los órganos de las catedrales.

Las esculturas de Miguel Ruiz son tan originales como gigantes, pero lo más relevante del centro artístico es una colección inagotable de réplicas de cerámica nazarí de más de un metro de altura que este artista polifacético se ha empeñado en rescatar.

El interior de la construcción se divide en tres partes entre las que podemos encontrar una de las esculturas más colosales del lugar: una inmensa figura humana en homenaje a la afición del equipo de fútbol local.

El recinto acumula vasijas, lámparas y otras piezas inspiradas en el trabajo de los ceramistas nazaríes, hasta alcanzar la cantidad de 150 obras. Aparte de aulas y de una sala de conferencias donde el escultor comparte su experiencia, también encontramos el 'laboratorio artístico' donde se puede apreciar la cámara de cocción. Sus obras están realizadas con una técnica novedosa que el autor inventó desarrollando sus estudios de química.

Los vasos de inspiración nazarí se encuentran repartidos por los museos más renombrados del mundo entero y aquí son reproducidos por encargo al precio de 50 000 euros la unidad. Los clientes habituales suelen ser casas reales, como la de Arabia Saudí, que contrató al artista en 1999 para participar en el amueblamiento artístico de un palacio, réplica de la Alhambra, levantado en Riad. Realizó una colección completa de los Vasos de la Alhambra o diversas obras para otras instituciones, como el Parlamento Europeo o la Unesco, empleando en cada pieza una media de cuatro meses de trabajo.

FÁBRICA ARTESANAL DE COCHES HURTAN

④

Bólidos de lujo y a medida

*Carretera antigua de Málaga, km 444 (prolongación Avd. de América, s/n)
Santa Fe
958 511 678
hurtan.com
comercial@hurtan.com*

La fábrica de coches Hurtan es la única fábrica artesanal de coches de lujo de España. Gran parte de sus bólidos al estilo de los años 50 se envían directamente a los Emiratos Árabes, además del Norte de Europa. Para adquirir uno es necesario anotarse a una lista de espera y aguardar hasta que se termine alguno de los 60 Hurtan que se crean cada año. Fabricar un solo coche conlleva unas 300-500 horas de trabajo (unos seis meses) para los quince trabajadores de esta pequeña fábrica artesanal

granadina. El concesionario está junto a la fábrica a las afueras de la localidad de Santa Fe y aunque sólo trabajan por encargo, se visita sin cita previa, como en cualquier otro concesionario de automóviles.

Los Hurtan son coches tipo roadster, de dos y cuatro plazas, aunque con motor, frenos, suspensión y dirección de un Renault Clio, 'tuneados' según el gusto de los clientes.

Se han fabricado un total de 400 unidades desde el año 2004, fecha en que consiguieron la homologación de sus modelos bajo la marca Hurtan. El Hurtan Albaycín es el modelo insignia, con un precio que varía entre los 37 000 y los 75 000 euros, según los caprichos que se le añadan. El coche se escoge por catálogo, pudiendo elegir desde el tipo de piel del salpicadero, los embellecedores o el tapón de la gasolina –que se encargan al proveedor de los legendarios Morgan– hasta los neumáticos con banda blanca, las fundas de la capota o los acabados en madera. Para las dimensiones de los asientos se toman las medidas de las piernas del cliente con el fin de calcular la distancia necesaria con los frenos.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL TABACO

5

Adiós al tabaco

Vial de la Vega, s/n

958 432 051

Visita posible con cita previa en el ayuntamiento de Vegas del Genil

Belicena

La Vega



Un antiguo secadero de tabaco levantado en 1953 en ladrillo y madera es la sede de un Centro de Interpretación donde se da a conocer la tradición del cultivo del tabaco y donde se explora lo que fue la floreciente industria de la Vega de Granada hasta hace pocos años.

La actividad tabacalera, durante siglos la principal de la Vega de Granada, comienza a ser objeto de museo. El cultivo del tabaco ha ido languideciendo en las últimas décadas pero han quedado los bellos y sencillos secaderos, algunos de ellos ya declarados de gran interés cultural.

El secadero que ocupa el Centro de Interpretación es de construcción humilde pero merece la pena ver la restauración que se ha llevado a cabo con mucho esfuerzo en el edificio donde la falta de fondos imposibilita la recepción diaria de público. Después de la visita se puede explorar el formidable paraje de la Vega y otros secaderos cercanos.

Un secadero se componía de una sola superficie en una única planta y de aberturas en los muros para que el aire seca las hojas del tabaco que se colgaban en su interior. Se cubrían con troncos de chopo, ladrillo, latón o tejas y acogían en su interior hileras de racimos de hojas de tabaco colocadas boca abajo.

Contemplar las hojas enormes, verdes, expandidas, unidas en haces y atadas con cuerdas de esparto, secándose al sol es ver un cuadro fiel del espléndido pasado de la comarca. Eran los tiempos en los que las altas plantas de tabaco y las chimeneas de ladrillo de las fábricas de remolacha coloreaban los paisajes del entorno de la Vega.

La abundancia de agua y el fértil suelo de la llanura, bañada por los ríos Beiro, Darro y, sobre todo, Genil son la base sobre la que se cimentó este ancestral cultivo. El sistema de regadío usado era el mismo que implantaron los árabes y que continuó casi sin cambios hasta finales del siglo XX.

Diez días duraba el secado que facilitaba su corte para convertirse en picadura de tabaco, base de los cigarrillos. Se plantaba en mayo y se recogía a finales de verano.

A pesar de que hoy el tabaco se importa de otros países, aún se pueden ver en los plantíos de Belicena, Churriana de la Vega o Santa Fe a algunos labradores que continúan cuidando una pequeña plantación de tabaco junto a maizales o terrenos dedicados al girasol o a la cebada.

CÉSAR REQUESENS



GRANADA

INSÓLITA Y SECRETA

Una momia en una casa particular, un campeonato de ajedrez en el agua, grafitis del tiempo de los árabes, una réplica del Panteón de Agripa para bodas japonesas, la simbología oculta de la Fuente de los Leones y el hermetismo de la Alhambra, un espectacular museo naturalista del siglo XIX, un curioso reloj para celebrar el nacimiento de Mahoma, una capilla 'pichina' muy erótica, el quinto evangelio del Sacromonte, los puentes árabes del río Darro ocultos bajo el centro mismo de la ciudad.

Lejos de las masas y de los habituales *clichés*, Granada sigue guardando tesoros escondidos que desvela únicamente a los habitantes y viajeros que buscan salirse de los caminos trillados.

Una guía indispensable para los que creían conocer bien Granada o para los que desean descubrir la otra cara de la ciudad.

EDITORIAL JONGLEZ

208 PÁGINAS

EDICIÓN 02

17,95 € - 21,95 USD

info@editorialjunglez.com

www.editorialjunglez.com

ISBN: 978-2-36195-304-1



9 782361 953041